

CELCIT. Dramática Latinoamericana 527

CARTÓN LLENO

Susana Freire (Argentina)

PERSONAJES:

TROCHA, 60 años

TURCO, 55 años

LEONOR, 50 años

CHINO, 20 años

LUCÍA, 24 años

VIEJO, 90 años

ANIBAL, 47 años

PICHÓN, 19 años

Escena 1

Una cerca de chapa de tres metros de altura se destaca entre los escombros de un VIEJO edificio demolido. Recorriendo el perímetro, sólo una puerta de madera quiebra el diseño de la chapa. Hasta ahí llega TROCHA, un hombre de 60 años, que esconde su edad detrás de ropas holgadas, gastadas por el uso, y por una renguera que lo obliga a caminar despacio. Lleva la cabeza siempre inclinada para abajo como si buscara en el camino de tierra algún objeto de valor. Al llegar a la puerta, mira disimuladamente hacia todos lados como si temiera la cercanía de alguien. Su rostro muestra algunas viejas cicatrices, sólo la vivacidad de sus ojos vidriosos delata algo de vitalidad. Su nariz quebrada en el tabique acentúa el toque grotesco del conjunto. Lentamente mete la mano en el bolsillo del pantalón, varias tallas más grandes, saca una llave grande y la mete en la cerradura. Esta anocheciendo, abre la puerta y se introduce en el lugar. Se dirige hacia un gancho y descuelga una lámpara de gas. Va hacia una mesa media destartalada, coloca la lámpara. De un cajón de la mesa saca una caja de fósforos y enciende la lámpara. Luego acerca una silla y se sienta, como si estuviera esperando a alguien. Ahora el lugar está iluminado. Está totalmente vacío. Se puede ver el techo, de chapas. Del bolsillo del sobretodo saca una bolsa, la pesa con la mano y luego la vacía en el bolsillo. Pone la bolsa vacía sobre la mesa. Saca un reloj del bolsillo, lo lleva a su oído, luego se dedica a darle cuerda. Finalmente, lo guarda, cruza sus manos sobre la mesa y se queda esperando, sin moverse.

Pasó una hora y siente el motor de un camión que se acerca. No se mueve, pero sus ojos se clavan en puerta. Ésta se abre lentamente y entra CHINO con una gran bolsa cargada en la espalda. Se acerca a la mesa, le muestra la bolsa a TROCHA, éste apenas lo mira y le hace con la cabeza un gesto hacia el costado. CHINO se acerca a la chapa y descarga la bolsa. Luego, moviendo los brazos para desentumecerse se dirige otra vez a TROCHA. Extiende la mano. TROCHA saca una libreta y anota. Luego mete la mano en el bolsillo y saca una moneda que coloca en la mesa. CHINO la toma y su rostro se tensa.

CHINO
¿Nada más?

TROCHA
No trajiste mucho.

CHINO
No dejan mucho.

TROCHA
Tenés que madrugarlos.

CHINO
Pero, escuchame, viejo de mierda, me rompo la espalda revolviendo para que me des esta miseria.

TROCHA
Vos me viniste a buscar.

CHINO
Pero no por esto.

TROCHA levanta la vista y lo mira con frialdad. Luego extiende la mano para recuperar la moneda. CHINO guarda presuroso la moneda en el bolsillo.

CHINO
No puede ser un poco más. Ayer llovió y no pude...

TROCHA
baja la vista y anota en la libreta.

Ahora hay dos hombres, que cargan cuatro bolsas muy grandes. CHINO se retira impotente. Los demás acercan las bolsas. TROCHA los mira con interés y les hace la misma seña con la cabeza. Los hombres cargan las bolsas y cuando vuelven TROCHA saca seis monedas y las pone sobre la mesa. Los hombres se miran entre sí y con resignación recogen las monedas, mientras TROCHA anota en la libreta. Los hombres se retiran. Sonido de compresora de basura y baja lentamente la luz.

Escena 2

La acción pasa a la casilla del TURCO. Apenas hay una bombita de luz colgada del cable que larga una tenebrosa luminosidad. Hay un mueble destartado, un gran arcón, una cama destartada y varios colchones encimados, excepto uno sobre el que se ve un cuerpo. En la mesa está sentada LEONOR, su mujer, que tiene una bolsa entre las piernas. Está hurgando en el interior. El TURCO se sienta sin hablar y LUCÍA está sentada en una cama media destartada leyendo una revista.

TURCO

¿Hay algo? (mirando sobre la mesa algunos cubiertos de diferente diseño).

LEONOR

Ésta (señalando una cuchara) puede valer algo.

TURCO

¿Y el CHINO?

LEONOR

Todavía no llegó. ¿Y a vos cómo te fue?

El TURCO mete la mano en el bolsillo y saca tres monedas. La mujer las mira sin tocarla y asiente con la cabeza. Vuelve a su tarea de sacar cosas de su bolsa. El TURCO toma una prótesis dental y la mira con detenimiento.

TURCO

Con la plata que parecen tener esos tipos podrían usar cosas mejores. Bueno, a alguien le va a servir.

LEONOR se acerca y mira la dentadura

LEONOR

Yo que vos la guardaría, porque a vos te están quedando pocos.

TURCO

Mirá quién habla. Espero que el domingo no llueva, tal vez podamos sacar algo de la venta de esta basura.

LEONOR

O se las vendemos al Trocha

TURCO

A ese hijo de puta explotador no le doy nada. Que se rompa el lomo como nosotros. Si te da migajas y se queda con lo mejor. No me olvido de aquel reloj que dijo que no servía y lo vendió bien como una antigüedad. ¿Y qué me dio?

LEONOR

Pero, si se la vendemos a él no tenemos que clavarnos toda la tarde en la plaza. Cada vez hay más vendedores y con mejor mercadería...

En ese momento entra el CHINO. Viste jeans gastados, que se ven algo grandes para su talla, una remera vieja y una campera deshilachada. Las zapatillas tienen orificios en los dedos. En la mano trae una bolsa de papel. El TURCO extiende la mano. El CHINO busca en sus bolsillos y saca unas monedas que pone en la mano del TURCO.

TURCO

¿Nada más. ¿Y la bolsa?

CHINO

Son unas zapatillas

TURCO

¿A ver?

El CHINO saca una y se la muestra.

TURCO

De la basura no la sacaste.

El CHINO incómodo niega con la cabeza.

TURCO

Si la otra está buena, las podemos vender.

CHINO

No, pa. Yo necesito unas. Mirá como están éstas.

El TURCO le saca la bolsa y busca la otra zapatilla. Las mira con detenimiento y luego a su mujer.

TURCO

Si las limpiás bien pueden pasar por nuevas.

LEONOR

(Toma una y observa la suela) Muy gastadas.

CHINO

Sí, además son un modelo VIEJO.

El TURCO las mira con menos entusiasmo y deja el paquete en la mesa. El CHINO se abalanza y las toma contra su pecho mientras se dirige hacia el costado de la cama y se sienta en el piso. Se saca las zapatillas viejas y se pone las que traía en la mano. TURCO lee el diario y LEONOR sale.

LUCÍA

¿Y para mí, no encontraste nada?

CHINO (Despectivo)

Vos sos muy finola para esta porquería.

LUCÍA

(Reprochándole) Siempre decís lo mismo.

CHINO

(Cariñoso) Es que vos te merecés algo mejor. Mirame, Lauchita, te lo digo en serio. Vos tenés todo a tu alcance para conseguir el mundo... si te animás.

LUCÍA

Sí, pero no es fácil, CHINO. ¿Sabés por qué? Porque sé que una vez que empiece, después no puedo dar marcha atrás. Lo vengo pensando hace tiempo, pero me da miedo.

CHINO

¿Y el Cholo, no te puede ayudar?

LUCÍA

A él, le gustaría. Dice que nos podría ir bien a los dos. Que conoce a peces gordos que pagarían muy bien.

CHINO

¡Qué vivo!, porque no se abre él de piernas. Flor de cafisho.

LUCÍA

Dice que es diferente con las chicas que trabajan en un boliche. Cobran por cada copa que consumen los giles y si después pasa algo más corre por cuenta de las chicas.

CHINO

Se cubren por todos lados.

LUCÍA Y

la cana no se mete...

Se quedan los dos pensando.

CHINO

Pensalo bien, porque de acá, con cartón, no salimos. Pero, que no se entere la vieja.

LUCÍA

Pobre, si supiera...

Entra LEONOR

CHINO

(En voz alta y mirando al TURCO) Te merecés tener mucha, mucha guita, así lo mantenés al VIEJO incapacitado que tenemos.

TURCO lo mira de reojo.

LEONOR

Ya vas a tener. Es cuestión de tiempo. Te estuve averiguando en esa escuela de peluquería que tanto te entusiasmaba. Te cuento mientras me acompañás al mercadito. Don Pascual siempre pregunta por vos.

CHINO

Sí, para mirarte las tetas y el culo. Salgo con ustedes.

TURCO

Y que te dé un buen vino. Ése que reserva para los buenos clientes.

Salen los tres y se cruzan con ANIBAL, quien mira intensamente a LUCÍA.

ANIBAL

Buenas...

Las dos mujeres salen sin saludar. El TURCO se levanta y busca una botella de vino y dos vasos. Los dos hombres se sientan.

ANIBAL

¿Lo pensaste?

TURCO

Es peligroso.

ANIBAL

Ya lo sé, pero se puede manejar con cuidado.

TURCO

No lo sé. ¿Cuántos seríamos?

ANIBAL

Tres o cuatro, no más. Todos de confianza.

TURCO

¿Y quién se encarga de hacer el contacto?

ANIBAL

Mi primo conoce al dueño de una papelería y cree que puede convencerlo de que negocie directamente con nosotros.

TURCO

Es muy poca merca. Cada día hay menos cartón. Desaparece más que la comida.

ANIBAL

Pero cuando los demás se enteren, se van a querer anotar con nosotros. Van a tener un mejor porcentaje que el que les da TROCHA.

TURCO

¿Y nos van a dejar?

ANIBAL

No te preocupés. Ése es mi problema. Yo me hago cargo. ¿No estás cansado de que te exploten? Algo por supuesto vamos a arriesgar, pero también habrá beneficios.

TURCO

¿Y a cuánto vamos?

ANIBAL

Sesenta a cuarenta. Vamos a tener algunos gastos. Hay que pagar a los gordos. Pero te garantizo que nos vamos a llevar una buena tajada.

TURCO

(Entusiasmado) ¿Estás seguro?

ANIBAL

Yo vi cómo se la llevan a paladas.

TURCO

No sé. Así como vos lo contás, me parece muy fácil.

ANIBAL

Bueno, si te molesta la pasta fácil...

TURCO

No es eso... ¿De dónde sale la guita para armar todo?

ANIBAL

Del mismo lugar que siempre. (Bajando la voz) Viste la guita que te dan como subsidio. Bueno, esas son las migajas. El toco grande se lo queda el Manosanta.

TURCO

¿No?

ANIBAL

Sí.

TURCO

(Se levanta y se pasea pensativo) ¿Entonces, para qué necesitan mi guita?

ANIBAL

Porque vamos a ser socios y los socios invierten para ganar.

El TURCO baja la mirada, después mira hacia todos lados, mete la mano en el bolsillo y saca unos billetes dándole la espalda a ANIBAL. Los cuenta inseguro, los deja sobre la mesa. ANIBAL sigue bebiendo el vino. Recoge los billetes y se levanta. Entran LUCÍA y LEONOR que mira a ANIBAL con cierto rencor.

ANIBAL

Me voy al café..., sabés que atiendo ahí, y después te cuento. Felicitaciones, señor empresario.

ANIBAL sale. LEONOR se acerca a la mesa y se sienta.

LEONOR

¿Empresario? ¿De qué? ¿Te volviste loco?

TURCO

(Leyendo un diario) ¡Qué linda opinión tenés de mí! Te hablo de llegar a ser el rey de los cartoneros.

LEONOR

(Escéptica) Ja. ¿No te convendría buscar un trabajo?

TURCO

¿Laburar? (Buscando una excusa) ¿Y perder el subsidio? No es mucho, pero algo es algo. Claro que por la miseria que pagan exigen muchos papeles.

LEONOR

El marido de la Claudia se anotó para sacar las pegatinas de las paredes de los ministerios y de las escuelas y todos los días se trae unos pesitos seguros.

TURCO

Sabés que tengo lumbago en los brazos.

Pausa.

LEONOR

No me gusta.

TURCO

¿Qué?

LEONOR

Ese tipo... El ANIBAL.

TURCO

Es un amigo.

LEONOR

No me gusta igual.

TURCO

A vos no te gusta ninguno.

LEONOR

Porque andan en cosas raras. Además, la mira feo a la LUCÍA.

TURCO

Otra vez con lo mismo.

LEONOR

¿Es que no lo ves? Se le cae la baba cuando la ve. No trabaja, está siempre en ese bar chupando. Algunos dicen que sólo trabaja de noche.

TURCO

¿Y? Sabés la cantidad de gente que lo hace los médicos, los basureros, los colectiveros, la cana, en fin, y eso no quiere decir que “hacen cosas raras”, como decís vos.

LEONOR lo mira como diciendo no tiene arreglo. Entra el CHINO.

CHINO

¿Está el morfi? (Se acerca a la hornalla) ¡Otra vez fideos!

LEONOR no responde.

CHINO

Mañana me conchavaron para la manifestación que se va a hacer frente a Trabajo.

TURCO

¿Cuánto garpan?

CHINO

Lo de siempre un sandwich de milanesa y 50 pesos.

TURCO

¿Y a mí no me anotaste?

CHINO

Si siempre te quejás de que te duelen las piernas y que no podés estar parado.

TURCO

Y es la verdad. Pero yo por la familia puedo hacer el sacrificio.

CHINO

Si querés... andá a hablar con el Ruso.

TURCO

¿Y por qué no vas vos?

CHINO

Porque después te quedás apoliyando y yo tengo que dar la cara.

TURCO

Y bueno, eso pasa porque tengo problemas con la ciática.

CHINO

Entonces, andá a la iglesia a pedir limosna.

TURCO

(Escandalizado) ¿Yo? ¿Mendigo? Para que me vea todo el barrio y me digan que soy un muerto de hambre. Yo tengo mi orgullo.

LEONOR

Con el orgullo no se come. CHINO, anotame a mí que tengo el día libre.

TURCO

Afortunada vos que tenés días libres. De paso, me traés una milanesa.

LEONOR no dice nada y sirve los fideos, a los que el CHINO devora con entusiasmo.

TURCO

¿En qué quedó la venta de curitas en el tren?

CHINO

En nada como siempre. Necesitás guita para comprar la merca y después tenés que estar en un tren detrás de otro para recuperar algo. ¿Sabés la cantidad de vivos que pasan vagón tras vagón pidiendo? Y tenés que esperar tu turno en el vagón. El gil que le da a uno, no le da a nadie más... Siempre es para aquel que se las arregla para dar más lastima..

TURCO

Y mirá que debe haber alguno que podría estar trabajando... Se hacen pasar por tullidos, ciegos, mancos, enfermos, sin trabajo, con una docena de pendejos que alimentar. Yo no engrupo a nadie porque el lumbago no se ve...

CHINO

¿No era ciática?

TURCO

Bueno, es lo mismo. Si me hubieras visto en mis mejores tiempos. Era una luz para cumplir con los mandatos. Turco, por aquí. Turco, por allá. Pero después llegó la malaria y todos se abrieron. No eran tiempos para hacerse los vivos. Salían a pegar duro y si te quejabas, bueno... Más vale no pensar.

LEONOR recoge los platos y limpia la mesa. Luego agarra el monedero y se dispone a salir.

TURCO
¿Adónde vas?

LEONOR
A la iglesia, a ver si buscan a alguien para limpiar. Me acompañás, nena...

LUCÍA se levanta desganada y sale, seguida por la madre.

TURCO
(Gritando) Si te pagan bien. No te olvidés que acá están tu marido y tu viejo que te necesitan.

Sonido de compresoras de basura y baja la luz.

Escena 3

El TURCO está leyendo un diario viejo, pero se ve atento a los ruidos del exterior, preocupado. Entran PICHÓN y CHINO, recelosos, cargados con bolsas de basura, agitados y mirando para atrás-.

TURCO
¿Qué hacen con esa mierda acá?

CHINO
No teníamos otro lugar. El TROCHA debe sospechar algo porque lo veo mucho en la calle revisando galpones.

TURCO
Bueno, pero sin volcar la basura. No quiero comprometerme. Busquen cartón y papel. Es lo que más da.

CHINO y PICHÓN abren las bolsas y empiezan a buscar sacando por momentos restos de comida y objetos en desuso.

TURCO
¿De dónde es esa basura?

CHINO
De los departamentos al lado de la vía, donde se supone que vive la gente cheta.

TURCO
Esos no tiran nada que sirva. Tendrían que buscar cerca de la farmacia.

PICHÓN
(Irónico) Ah, pero qué buena idea. Cómo no nos dimos cuenta.

CHINO

Ése es terreno de Trocha y guay de quien se meta. Siempre hay alguien campaneando.

PICHÓN

¿Te acordás de Lucho? ¿Viste el tajo que le quedó en la cara?

TURCO

(Prestando atención) ¿El de la barraca? ¿Qué pasó?

PICHÓN

Se quiso hacer el vivo con las bolsas de la papelería y lo madrugaron los tipos del Trocha. Le dieron una biaba tremenda con cinco huesos rotos y después el Trocha en persona le marcó la jeta. Se tuvo que ir del rioba.

TURCO

(Curioso) ¿Y fue a hacer la denuncia?

PICHÓN

¿Y a quién? Si están todos prendidos.

TURCO

Como siempre. Acá no cambia nada.

TURCO se va encogiendo y empieza a leer el diario nervioso, mirando receloso a la ventana.

TURCO

Mirá vos, parece que va a haber elecciones.

CHINO

Fueron hace más de seis meses.

TURCO

¿Y ganamos? (Nadie le contesta) Te imaginás si llegara a ser diputado. Si tuviera algún contacto... Una bruja me dijo una vez que yo iba a ser importante. (Desalentado) Hay tantos que engacharon. Y eso que yo soy más inteligente. Me falló la suerte. Mirá, cuando tenía tu edad en la barra había un tipo muy piola. Sabía lo que quería. Se conchavó con la hermana del puntero del barrio. Enseguida se fue para arriba. Que coche, que casa, que vacaciones. Estaba forrado.

PICHÓN

¿Y?

TURCO

Apareció un día en un zanjón en Escobar.

PICHÓN

Algo habrá hecho para que le pasaran factura.

TURCO

Era un buen tipo. Para mí, fue por envidia.

PICHÓN

A veces es peligroso querer trepar.

TURCO

Yo soñaba con tener mi casita, mi mujer, mis hijos y salir para adelante. Como hizo mi viejo, sabés. Claro que lo mataron en el 73. Nunca supimos qué había pasado. Ni siquiera nos dejaron ver el cuerpo. Que cosa más rara pasan acá. Para algunos es el país de la esperanza; para otros, la miseria. Ni siquiera te dejan soñar.

PICHÓN

En vez de soñar podés laburar un poco.

TURCO

Mi trabajo es supervisar.

PICHÓN

¿Y quién te nombró eso?

TURCO

Yo, porque soy socio de la compañía.

CHINO

Socio de qué... Si hace días que estamos laburando y todavía no vimos un peso.

TURCO

Meterte en el mercado lleva tiempo. (Preocupado) Supongo que nadie los vio cargar las bolsas.

CHINO

No somos boludos.

PICHÓN

Ni queremos terminar con la cara marcada.

Sonido de compresores de basura y baja la luz.

Escena 4

TURCO está dormitando y por la puerta se ve la figura de TROCHA. TURCO no se da cuenta hasta que TROCHA se para delante de él.

TURCO

(Se despierta, sorprendido) Eh, ¿qué hacés acá? No sabés golpear (Mira hacia todos lados para ver si TROCHA está solo) ¿Qué andas necesitando?

TROCHA

Nada. Quería ver cómo andabas. Hace tiempo que no te veo y me dije ¿qué le andará pasando al Turco? Sé que estuviste jodido con la cintura.

TROCHA recorre el lugar como buscando algo. TURCO se levanta y lo sigue.

TROCHA se detiene frente al colchón del VIEJO y levanta el diario de la cara. Lo mira con interés y luego lo vuelve a tapar.

TURCO

Y sí, la ciática. Me tiene loco y no puedo hacer esfuerzos.

TROCHA

A nuestra edad hay que cuidarse. La salud y el trabajo. (Mirando intencionalmente a TURCO) Parece que hay un grupito de vivos que quieren abrirse y trabajar por su cuenta. ¿Sabés algo?

TURCO

(Nervioso y rehuendo la mirada) Yo. No. Si apenas salgo de mi casa. Además, quién se va a animar a cagarte. No. Yo no sé nada. Para mí, vos sos el capo. ¿Una copita de vino?

TROCHA

(Ignorando el ofrecimiento) Bueno, si te enterás de algo, avisame. Sabés que te conviene estar bien conmigo.

TURCO

Por supuesto, contá conmigo.

TROCHA

Recordá que acá no hay negocio en el que yo no intervenga. Que el que me quiera pasar por arriba, lo va a pasar mal.

TURCO

El que te quiera pasar es un boludo.

TROCHA sale, TURCO se asoma a la puerta para ver irse a TROCHA, luego se sienta a la mesa muy preocupado.

Escena 5

ANIBAL está sentado a la mesa. TURCO trae una botella de vino y dos vasos. La luz empieza a titilar.

TURCO

La puta madre. Otra vez corte de luz. No era que se iba a resolver el tema de los cortes. ¿Para cuándo?

ANIBAL

Lo que pasa es que cada día hay más colgados y los cables siguen siendo los viejos.

TURCO

Y por qué no los cambian. A vos te parece que tengamos que vivir así. Eso sí, cuando quieren tu voto te vienen a buscar con miles de promesas.

ANIBAL

Para eso sirven los políticos.

TURCO

Estamos igual que la última vez.

ANIBAL

¿Qué vez?

TURCO

La otra.

ANIBAL

¿Cuándo?

TURCO

La última vez.

ANIBAL

Hubo tantas última vez.

TURCO

Bueno, alguna de la otras veces.

ANIBAL

Ah.

Pausa. Se quedan pensando.

ANIBAL

Me parece que fue mejor.

TURCO

¿Cuándo?

ANIBAL

Alguna de las otras veces. Qué sé yo. Alguna vez tiene que haber sido mejor.

TURCO

Sí, cuando había papel y cartón. Como si lo estuviera viendo. Las calles cubiertas de diarios, revistas, cajas de zapatos, bolsas... Los fines de año. Te acordás que los cambiábamos por pescado. ¡Qué época! Ya no existe más.

ANIBAL

Yo no me acuerdo de épocas mejores. Para mí siempre fue igual.

TURCO

Porque no tenés contacto con la realidad, porque no mirás al afuera.

ANIBAL

¿Qué afuera?

TURCO

Afuera. No sabés qué es el afuera. ¡Qué ignorante! Cómo vamos a progresar con gente como vos. (Pausa) ¿Qué novedades traés?

ANIBAL

(Cohibido) No muy buenas. Cambiaron el porcentaje.80/20.

TURCO

¿80 para nosotros?

ANIBAL

¿Sos gil, vos?

TURCO ¿Y por qué?

ANIBAL

Porque dicen que son migajas y no es negocio.

ANIBAL le entrega unos billetes. TURCO los cuenta. Son pocos.

TURCO

¡Migajas! Y porque no salen ellos a revolver la basura.

ANIBAL

¿Y por qué no salís vos?

TURCO

¿Yo? Yo soy el cerebro y el cerebro manda a trabajar a los brazos.

ANIBAL

(Ignorando la respuesta) Mirá, la cosa está difícil. Nuevos vientos están sacudiendo las ramas y están cayendo muchos.

TURCO

(Asombrado) Muchos... ¿qué?

ANIBAL

Pero sos idiota, ¿No sabés en qué país vivís?

TURCO

Cómo no voy a saber si leo el diario todos los días. Tenemos nuevo presidente... ¿y?

ANIBAL

La política, viejo. La política embarra todo. Se creyeron que iban a durar y mirá vos... Todos se están rajando, como las ratas en un incendio. Dicen que se cortó el chorro.

TURCO

Hasta que los nuevos empiecen a abrir la manguera. Como pasó siempre.

ANIBAL

Ojalá, si no nos vamos a ver fuleros. (Bebe el vino de un sorbo).

TURCO

(Vacilando) Hay otro asuntito. El otro día vino el Trocha

ANIBAL

(Preocupado) ¿A?

TURCO

Se enteró de que alguien lo quiere sacar del medio en los negocios y no está muy contento.

ANIBAL

Sí, tiene muchos negocios. Está prendido en todas, pero ya se le va a acabar la cuerda. Tiene los días contados.

TURCO

¿Vos tenés algo que ver?

ANIBAL

Vos concentrate en el cartón que de lo demás me encargo yo.

Entra LEONOR con una bolsa de mercado. Se dirige hacia la hornalla a garrafa y empieza a vaciar la bolsa con poquitas cosas, especialmente verdurita. TURCO y ANIBAL hablan bajito. LEONOR hace esfuerzos para escuchar disimuladamente.

LEONOR

Se está acabando la garrafa.

Nadie la escucha ni le responde.

LEONOR

(En voz alta) Che, me escuchaste.

TURCO

(Sin mirarla) Sí, sí. (Reaccionando) ¿Está la comida?

LEONOR

Si no se vacía la garrafa...

ANIBAL la mira y luego le da la mano a TURCO y sale.

LEONOR

¿Qué quería ese tipo?

TURCO

Son asuntos de negocios y no está bien que estés a los gritos pidiendo una garrafa. Me hacés quedar mal.

LEONOR

(Burlona) Mírenlo al señor. (Agarra la bolsa gastada) Me voy a la carnicería a ver si me fían un hueso. (Sale)

El VIEJO se levanta con dificultad. Viste una camiseta sucia, un pulóver agujereado, un saco y un sobretodo con el bolsillo descosido. Calza medias y pantuflas deshilachadas. Una bufanda le cubre la cabeza y una boina.

TURCO lo ve salir, mira a su alrededor y cuando se cerciora de que no hay nadie, receloso se dirige a la pared del fondo, tantea un ladrillo, lo saca, mete la mano en el agujero y saca una lata. La abre y coloca un puñado de billetes que saca de un bolsillo interior del saco. Vuelve a guarda la lata y pone el ladrillo.

Con satisfacción se acerca a la mesa de la cocina buscando algo. Va hacia la heladera, la abre y mira en el interior. Entra LEONOR cansada, con una bolsa de plástico en la mano.

TURCO

¿Hay hueso?

LEONOR

¿Hay plata?

TURCO

Siempre pensando en la plata.

LEONOR

Siempre pensando en la comida. Hay que pagarla, ¿sabés?

TURCO

¿Y ese roñoso no fue capaz de fiarte? Con lo buenos clientes que somos.

TURCO de mala gana mete la mano en el bolsillo y saca unos billetes arrugados. LEONOR los cuenta.

LEONOR

Bueno, el menú de hoy es fideo con salsa.

TURCO

(Decepcionado) ¡Otra vez fideos!

LEONOR

Otra opción del menú es papas con cebolla...y un huevo, si me fían.

TURCO

¿Y vos? ¿No cobraste?

LEONOR

Sí.

TURCO

Y bueno, poné para una picadita.

LEONOR

Esa plata no se toca.

TURCO

No se toca. Yo me rompo el culo trabajando y...

LEONOR

Callate, por favor. Yo me parto el lomo limpiando diez pisos de escaleras y a vos te duele el culo, será de tanto rascarte.

TURCO

Y qué querés que haga si no me sale un puto trabajo.

LEONOR

No te sale porque no lo buscás.

TURCO

Lo busco, lo busco. Preguntale a cualquiera si me paso preguntando en todos los lados si hay una changa.

LEONOR

Hablé con el capataz de la obra de la otra cuadra y me dijo que necesitan un changador para sacar los escombros.

TURCO

¿Changador? ¿Escombros? Pero, estás loca, si sabés que soy un discapacitado que no puede hacer esfuerzos. ¿Y la Lucía, no puede ayudarte?

LEONOR

Antes muerta. La nena va a tener un título.

TURCO

Yo no lo tengo. ¿Y? Soy un buen hombre. Que más se puede pedir.

Entra el VIEJO atándose un piolín que le sostiene los pantalones. Camina hacia la cama, se acuesta se tapa con los diarios, toma uno y lo lee susurrando.

VIEJO
(Gritando) La leche.

TURCO y LEONOR lo miran.

TURCO
¿Cómo hace para seguir viviendo así?

LEONOR
Escapando de la vida.

TURCO
Mirá que dura. Ni un resfrío. Hay tanto VIEJO útil que serviría para algo. Éste tiene una suerte bárbara.

LEONOR
No te quejes que también nos pagan por él.

El VIEJO sigue leyendo el diario y mueve los labios para acompañar la lectura. Aleja y acerca las hojas para enfocar la vista. Busca en el bolsillo del sobretodo y saca unos lentes a los que le falta una patilla. Se los pone y sigue leyendo. Entra CHINO que ya viste mejor. LEONOR lo mira con detenimiento.

VIEJO
(en voz alta) Che, otra vez los milicos.

TURCO
¿Qué milicos?

VIEJO
Los que echaron al presidente. ¿Cómo les gusta tomar la manija?

TURCO
¿De qué estás hablando?

VIEJO
Acá lo dice el diario.

TURCO
¿De qué año es?

VIEJO
No sé, pero si lo dice el diario debe ser verdad y vos no te enteraste como siempre.

CHINO se acerca y le saca el diario.

CHINO
Es de 1930, abuelo. Es tan VIEJO como vos.

VIEJO

Más respeto, mocoso, que este cuerpo ha vivido muchas cosas.

CHINO

Pero estamos en 2016, abuelo.

El VIEJO lo mira incrédulo y empieza a sacar cuentas con los dedos.

VIEJO

Podrá ser... ¿Y con quién estamos? ¿Con Isabelita?

TURCO

No sabe en qué día vive.

VIEJO

Escuché en la radio que es una mujer fuerte. Quedó viuda, ¿sabés?

TURCO

Sí, tuvimos muchas viudas.

VIEJO

¿Qué decís?

LEONOR

Nada, VIEJO, es una manera de decir. No le haga caso.

VIEJO

Que historia jodida la nuestra. Me acuerdo cuando ella salía al balcón y decía. "Cuídenlo al general". ¿Se murió?

LEONOR

¿Quién?

VIEJO

El general.

LEONOR

Sí, VIEJO.

VIEJO

Somos un país de viudas.

LEONOR

(mirando de reojo al TURCO) Algunas tienen esa suerte.

TURCO

(reaccionando) ¿Qué querés decir con eso?

Sonido de compresoras de basura y baja la luz.

Escena 6

El TURCO está leyendo el diario.

TURCO

Putá madre este equipo, si siguen así no van a ganar nunca. Se van a ir al descenso.

CHINO

(Entrando) ¿Qué hacés, VIEJO?

TURCO

Conseguí un diario del domingo y trato de estar actualizado. ¿Y a vos cómo te va en el nuevo laburo? ¿De qué era?

CHINO

(Vacilando) Intermediario de mercadería en demanda...

TURCO

¿Y eso qué es?

CHINO

Ya te lo expliqué.

TURCO

No me quedó muy claro y cuando tu madre me preguntó no le pude explicar bien.

CHINO

(Suspirando) Por ejemplo, vos necesitás un remedio que es muy difícil de conseguir, yo te lo busco y te lo vendo a cambio de una comisión...

TURCO

(Sin entender) ¿Y se gana mucho?

CHINO

No muy bien. Es cuestión de ir zafando Hay que resistir a esos gordos, cada vez quieren más.

TURCO

¿Qué gordos?

CHINO

Los de la organización. Son los que manejan el negocio.

TURCO

¿Y por qué?

CHINO

Dicen que tienen muchos gastos. ¡Que el gasoil! ¡Que las llantas!

TURCO

Siempre tienen una excusa. Pero ya se les va a acabar.

CHINO

(Escéptico) Sí, ¿cuándo?

TURCO

Vos déjame a mí, que ya los voy a poner en su lugar.

CHINO

¿Y cómo, viejo? Si ellos tienen la manija.

TURCO

Yo tengo contactos. (Bajando la voz) Vos tenés que engancharte con alguien importante del comité o del sindicato. Ahí tenés asegurado un futuro.

CHINO

No es fácil, viejo. Todos quieren lo mismo y compiten para ver quién es más chupa media. Y no te tratan mejor. Agarran todo lo que pueden y no dejan nada. Y estoy hablando de guita grande, no migajas.

TURCO

Siempre dije que la competencia nos mata. Pero ya se les va a acabar.

CHINO No sé cómo consiguen siempre caer de punta. Bueno, me tengo que ir. Tengo que hacer una entrega. (Sale)

TURCO

Esperá que salgo con vos. Hace tiempo que no veo al ANIBAL y me debe unos pesos.

Salen los dos. Entra LEONOR cansada, se desplomada en una silla. El TURCO se detiene.

LEONOR

¡Qué día!

TURCO

¿Qué pasó?

LEONOR

Despidieron a varios y los que quedamos tenemos que trabajar el doble. Y a no quejarse, porque te podés quedar sin nada.

TURCO

Explotadores. (Dirigiéndose a la puerta) El Chino y yo tenemos negocios, pero yo vuelvo para la comida.

LEONOR indiferente se ve agobiada. Entra LUCÍA con cierto desparpajo y vestida con mejores ropas.

LEONOR

(Mirándola con detenimiento) ¿Dónde estabas?

LUCÍA

(Sacando un espejo y mirándose) Con las chicas.

LEONOR

Ahora que estás haciendo el curso no podés perder el tiempo.

LUCÍA

Es que practico con las chicas. En la peluquería te enseñan, pero después tenés que arreglártela sola para adquirir experiencia, como dicen ellos.

LEONOR

Y a vos... ¿cómo te va?

LUCÍA

Y más o menos. Soñás con una peluquería y al final terminás trabajando para otra por una miseria.

LEONOR

Pero es una profesión y quien sabe algún día (Haciendo gesto de despegar) zassssss, tenés tu propia peluquería.

LUCÍA

(Depilándose las cejas) Hay otras cosas que puedo hacer.

LEONOR

(Empezando a preparar la comida y sospechando) ¿Cómo qué?

LUCÍA

(Con aparente indiferencia) Puedo trabajar en internet.

LEONOR

(Dejando de cocinar) ¿De qué?

LUCÍA

Modelando.

LEONOR

(Asombrada) ¿Qué cosa?

LUCÍA

Te sacan fotos y la suben a Internet, como si fueras una modelo.

LEONOR

Supongo que trabajarías de noche.

LUCÍA

Y...De día, trabajo.

LEONOR

No me gusta. Yo quiero que tengas un título y que salgas de la miseria en que yo viví.

LUCÍA

Pero, vos te quedaste. No hiciste nada por vos. ¿Qué te pasó?

LEONOR

Tenés razón, no hice nada por mí. Primero porque mi VIEJO me convenció que a las chicas pobres el estudio no les servía. Y, además, a mí me gustaba la vida fácil. Yo era buena limpiando las casas de los demás y la guita que juntaba me la gastaba en pilchas y zapatos. Después lo conocí a tu padre, que tenía ya en aquel entonces mucha labia y nada más. Me engatusaba con que me iba a traer las estrellas y yo le creí. Terminé estrellada. Después, creí en los cuentos de esos tipos que prometieron el paraíso, pero terminaron por usarte y después si te he visto no me acuerdo. Se llenan la boca de promesas y después nos descartan. Nos hacen soñar y después nos bajan de un piedrazo. Sobre todo, a las mujeres. Por eso quiero que vos tengas algo diferente. Que puedas salir de esta miseria. Que encuentres un buen muchacho, trabajador. Que no te engañen como a mí.

LUCÍA

Yo no soy tan ilusa. A mí no me la va a vender ningún hombre.

LEONOR

Sin embargo, estás corriendo detrás de uno. Porque ese trabajito te lo ofreció el Cholo.

LUCÍA

(Fastidiada) Ay, mamá, no empecés.

LEONOR

No empiezo, sigo con lo mismo, sabés... No quiero que te estafen. Vos vas a elegir lo que querés ser y vas a tener que defender lo tuyo. Que seas vos la que sale ganando.

LUCÍA

No te preocupes, mamá, tuve una buena escuela. (Saca unos billetes de la cartera y los deja sobre la mesa). Me voy a dormir.

Se dirige hacia detrás de una cortina y se ve la sombra de que extiende un colchón y comienza a desvestirse. LEONOR recoge el dinero y se lo pone en el bolsillo. Se sienta y se queda pensativa.

Escena 7

LEONOR saca una palangana, echa agua y empieza a lavarse los pies. Entra el TURCO, preocupado.

LEONOR

Tenés que hablar con la nena.

TURCO

¿No trajo su parte?

LEONOR

¿Su qué?

TURCO

(Solemne) ¿No trajo la guita?

LEONOR

Sí y de eso quiero que le hables...

TURCO

la mira sin entender.

LEONOR

¿De dónde saca la guita?

TURCO

Trabajando, por supuesto, de otra manera no se consigue.

LEONOR

No me hagas reír.

TURCO

Reíte todo lo que quieras.

LEONOR

Trabajando ¿en qué? No viste cómo se viste, cómo se arregla. Además, no me pide plata.

TURCO

¿Y de eso te quejás?

LEONOR

No seas bruto. ¿De dónde la saca?

TURCO

¿Qué cosa?

LEONOR

La guita, para comprarse ropa, rouge, anillos...

TURCO

Trabaja de peluquera.

LEONOR

No seas idiota. Hace meses que largó eso. Dice que hace changas.

TURCO

Y bueno, es una forma de ganarse la vida.

LEONOR

Sí y también hay otras.

TURCO la mira sin entender.

LEONOR

Yo creo que el Cholo está detrás de esto.

TURCO

¿El Cholo? ¿El Cholito? Si es un buen pibe. ¿Qué querés decir con eso de que está detrás?

LEONOR

(Agresiva) Vos no te avivás más.

TURCO

Bueno, no es para ponerse así.

LEONOR sale por detrás de una cortina. El TURCO está atento a la puerta, mira hacia todos lados con desconfianza, se dirige hacia una pared, se agacha, remueve un ladrillo, saca una caja y coloca dinero dentro de ella. Luego pone el ladrillo en su lugar. El VIEJO se despierta y mira.

VIEJO

Vieja, ¿sos vos?

TURCO

No, soy yo, VIEJO, duerma.

VIEJO

Leéme el diario.

TURCO

(Buscando un diario que envuelve a papas. Lo sacude y lo alisa. Se sienta cerca del VIEJO) ¡Qué país, señores! ¡Qué país! Da para todo. A quién se le hubiera ocurrido hace 20 años que la basura podía ser el origen de una fortuna. (Dirigiéndose al VIEJO) ¿Cómo hacen para pensar en tanto negocio? ¿Cómo se les ocurren estas ideas?

VIEJO

¿No fue siempre así?

TURCO

No. Me acuerdo de que mi viejo era mecánico, bueno, cambiaba gomas. Pero vivíamos bien. Había comida en la mesa. Había oportunidades... (Se masajea las piernas. Más entusiasmado) Yo desde chico tenía posibilidades para la pelota. Si no hubiera sido porque me rompí la pierna, otra que Maradona o Messi. Mala suerte. Eso es mala suerte. Si no quién sabe dónde estaría. En fin, sueños de pibe. Y cómo no iba a soñar si todo el mundo me decía que iba a llegar lejos. (Más abatido) Si no fuera por el boludo de mi hermano que me llevó a ese tugurio. "Vamos a hacer plata fácil", me dijo. Y yo le creí. Lo que no sabía el boludo es que el dueño era hermano de un botón. ¡¡¡Qué boludo!!! (Resignado) Le dieron un mal dato y cuando se dio cuenta, ya tenía un bufoso apuntándolo. No tuvo suerte, se abataó y el tipo creyó que iba a disparar. Un tiro bastó para destrozarle la cabeza. "Defensa propia", dijo el juez cuando libró al tira. Y si yo me pude salvar fue porque salté la tapia. Ahí me desgracié la pierna.

TURCO se da cuenta de que el VIEJO ya está dormido. Baja el diario y se queda sentado en silencio. Entra LUCÍA con un vestido vistoso, zapatos rojos y mucha bijoutería y una valija. Camina en puntillas para no hacer ruido. Al ver a su padre se sorprende.

LUCÍA

¿Qué hacés, viejo, en la oscuridad?

TURCO

Pensando, hija. Sabés que me gusta pensar (La mira con determinación) ¿Y vos...de dónde venís?

LUCÍA

Del trabajo.

TURCO

¿Y ése es el uniforme?

LUCÍA

Qué gracioso que sos.

TURCO

Es a tu madre a quien no le hace gracia.

LUCÍA

Bueno, sabés cómo es. Si es por ella, que sea peluquera la conforma. Pero, sabés qué, viejo. Yo tengo mis sueños y quiero que se hagan realidad.

TURCO

Te entiendo, hija. Vaya si te entiendo. Yo también tuve mis sueños cuando era pibe. Uno de ellos era que este país estaba destinado a ser grande y todos íbamos a tener laburo, el techito propio y todos los chicos iban a tener educación. Era una esperanza que nunca se llegó a concretar. Los sueños son

importantes para seguir viviendo. Si no, qué nos queda. (Silencio) Pero... sueños limpios. ¿No, nena?

LUCÍA

Los sueños, sueños son, papá, ni limpios, ni sucios. Si yo quiero alcanzar mi estrella y encontré la forma de hacerlo, ¿es justo que me detenga a pensar si está bien o mal? No, papá, porque la pierdo. Así hace todo el mundo.

TURCO

Pero nada de meterse en cosas raras.

LUCÍA

No voy a hacer nada que no hayan hecho otras mujeres. No te preocupés. (Emocionada) Lo único que te pido es que pase lo que pase no pensés mal de mí y me perdonés.

TURCO

Claro que sí, pero no me asustés. ¿Qué querés decir con eso?

LUCÍA

(Aflojándose) Que la gente es mala, que inventa cosas y que puede decir cualquier mentira, pero vos no les creas, papá. Lo que hago es perseguir mi sueño.

TURCO

¿Y lo llevás en la valija?

LUCÍA

Estoy vendiendo ropa, papá. Ya tengo algunas clientas fijas que sólo me compran a mí. Tal vez algún día pueda ser la dueña del negocio.

TURCO

Me gusta que pienses en grande.

LUCÍA

En eso me parezco a vos. Bueno, me tengo que ir. (Lo besa emocionada recoge la valija y sale).

TURCO se queda mirando la puerta. Baja la cabeza dolido y sonríe con una mueca.

Sonido de compresoras de basura y baja la luz.

Escena 8

TURCO

(Mirando ansioso por la puerta) ¿ANIBAL no vino para nada?

LEONOR

No. ¿Por qué tenía que venir?

TURCO

Hace días que no lo veo. Iba a traer la guita de nuestro negocio. ¡Miles de pesos, me dijo!

LEONOR

¿Y vos cuánto le diste?

TURCO

(Mirando por la ventana) Unos pocos pesos.

LEONOR

(Desconfiando) ¿Y de dónde los sacaste?

TURCO

Ahorrando un poco.

LEONOR se queda pensando y luego con decisión se acerca a unos estantes. Saca una lata de fideos, mete la mano y busca cada vez más desesperada. Vacía el tarro y su rostro se desencaja.

LEONOR

¡Hijo de puta! Me robaste mis ahorros. (Gimiendo) Me privé de todo para tener unos pesos.

TURCO

Bueno, era guita de todos, ¿no? Cuando Aníbal traiga lo nuestro, ya te vas a alegrar.

LEONOR

¿Aníbal? Sos un infeliz. ¿Te creés que te va a traer la guita? (Empieza reírse a carcajadas cada vez más fuerte) Iluso. Ése ya se borró o lo borraron. Te la hizo buena. ¿Le diste todo? Gil.

TURCO

(Haciéndose el macho) Bueno, bueno, a ver si la cortás con tanto insulto. Dijo que iba a venir y va a venir, si no ya sabe lo que le espera.

LEONOR

(Sentándose y riendo) Con razón la mujer no vino a trabajar. Ahora deben estar dándose la gran vida con tu guita.

TURCO

¿Cómo que no fue a trabajar? Debe estar enferma. Eso, y ANIBAL tiene que cuidarla.

LEONOR

Enferma. No me hagás reír.

Entra CHINO corriendo, cierra la puerta. Está muy nervioso, busca una silla y traba la puerta. Después desesperado se sienta al lado del colchón del VIEJO.

LEONOR

¿Y a vos qué te pasa?

CHINO

La cagamos, vieja. La cagamos. Y ahora van a venir por mí.

TURCO

¿De qué estás hablando?

CHINO

Fui un boludo. Me dejé convencer.

LEONOR

Por Dios, hablá claro.

CHINO

El Aníbal me dijo que no iba a haber problemas y yo le creí.

TURCO y LEONOR lo miran sin entender.

CHINO

No vendía cartón, vendía paco. ¿Entendés? Lo del cartón era para disimular, para que nadie sospechara. La intención era entrar en territorio de la villa y cuando lo descubrieron lo bajaron de un tiro.

LEONOR

(Angustiada) Pero vos no tuviste nada que ver. ¿No es cierto?

CHINO

Yo le cubría las espaldas.

TURCO ¿Y con qué se la cubrías?

CHINO saca un revólver del cinto y se la muestra al padre. LEONOR ahoga un llanto. TURCO agarra el arma con dos dedos y la deja sobre la mesa.

TURCO

¿Decís que a Aníbal lo bajaron?

CHINO

Sí, nos estaban esperando. Le pegaron tres tiros y yo salí rajando.

LEONOR

(Agarrándolo del saco) ¿Y a vos te vieron?

CHINO asintiendo se sienta en la mesa.

TURCO

(Para sí) ¿Y mi guita? Otro más que me estafa. Uno trata de ser honesto, pero no te dejan...

LEONOR

(Al TURCO) ¿Escuchaste? Hay que sacarlo de acá. (Va hacia un placard, saca ropa de CHINO y la mete en un bolso). Dame plata. (TURCO no reacciona y LEONOR lo sacude) La plata.

TURCO

¿Qué plata? La tenía el Anibal. ¿Y cómo la voy a recuperar?

LEONOR

Debés tener más. Te conozco. Dame o (Agarra un cuchillo grande de cocina) te destripo como a un animal.

TURCO

Eh, pará loca. No tengo, por eso te saqué tus ahorritos y como un idiota se los di a ANIBAL.

LEONOR

(Amenazante) CHINO es tu hijo, lo van a matar. ¿Entendés? Dame la plata. (Suplicante) Te acordás de lo que me prometiste cuando nació. Que era tu orgullo y vos lo ibas a proteger. (Acercando el cuchillo)

TURCO

Y sí, pero cuando era chico. Yo no dije que iba a ser toda la vida. Ya es grandecito. Vamos, vamos, baja eso. No me gusta que me amenaces. (LEONOR vacila, baja el cuchillo y empieza a juntar la ropa de CHINO). Sos una basura y ya no te banco más.

CHINO

Viejo, por mi vida.

TURCO

¿Y quién mierda te mandó a meterte con esa porquería? Si fuiste tan boludo, hacete cargo de ese muerto.

CHINO

Boludo, ¿por qué? Porque no quiero esta vida de mierda. No quiero vivir como vos. Quiero algo mejor. Vos nunca hiciste nada por nosotros.

TURCO

¡Qué desagradecido! Y ahora me echás la culpa a mí, que me maté por ustedes.

CHINO

¿Matarte? Si siempre fuiste un vago, un inútil, un fracasado.

TURCO

Más respeto que soy tu padre.

CHINO

(Despectivo) ¿Respeto? Si no me hubieras sacado del taller para que te cargara la bolsa de los cartones.

TURCO

Si te pagaban una miseria. Además, yo te necesitaba porque mi espalda...

CHINO

Acabala con ese verso. Siempre fuiste un vago, a vos no te gusta laburar. Pero a mí siempre me gustaron los motores y hubiera aprendido un oficio.

TURCO

Sólo pensás en vos, y ¿tu obligación con tu padre?

CHINO

¿Y qué me decís de tu obligación como padre? Sólo te importa tu comodidad y tu panza. Es en lo único en que pensás.

TURCO

(A LEONOR, que termina de guardar la ropa de CHINO) Las cosas que uno tiene que escuchar.

CHINO

Por favor. VIEJO, me van a matar.

TURCO

Pero no tengo plata.

VIEJO

(Chistando hasta que lo ven y señala la pared) Detrás de un ladrillo.

TURCO

Cállese, viejo de mierda.

CHINO se acerca a la pared, TURCO trata de impedirselo, pero LEONOR lo detiene con el cuchillo. CHINO tantea los ladrillos y saca uno, mete la mano y saca la caja. Ansioso la abre y ve que está vacía.

CHINO

(Lloriqueando) No hay nada. Me están cargando. (Tira la caja al piso)

TURCO

(Se abalanza sobre la caja) ¿Cómo que vacía? No puede ser. (Desesperado) Me pasé toda la vida juntando esta guita para mi vejez. No puede ser. (Busca en el agujero) Tiene que estar por ahí. (Lloriqueando) Vieja, ayudame, son los ahorros de mi vida.

LEONOR

(Incrédula) Y nos hiciste pasar hambre y tenías ahí plata. ¿Cómo nos hiciste eso?

TURCO

Era para la vejez. Ayúdame, qué puede haber pasado. ¿Vos no la sacaste?

LEONOR

¿Yo?

TURCO

Chino, ¿fuiste vos? Yo tuve cuidado de que nadie me viera. Entonces, ¿quién me afanó?

LEONOR mira el arcón y se dirige nerviosa a él, lo abre, revisa hasta el fondo y retrocede con exclamaciones.

LEONOR

La nena...

TURCO

¿Qué pasa con la nena?

LEONOR

No están sus cosas. Se llevó la ropa y todo lo demás.

TURCO

¿Qué estás diciendo? (Acercándose al arcón) La nena, mi nena. (Mira el interior) No puede ser, mi nena me robó. ¿Yo qué le hice? A mí, su papá querido. (Se sienta llorando)

LEONOR

(Desesperada) Hija, ¿qué hemos hecho mal? Yo no quería esto para vos.

CHINO

No te preocupes, vieja, ella va a estar bien. Por lo menos pudo zafar de esta miseria.

LEONOR

(Resignada) Tal vez sea su destino. Bueno, tal vez se pueda salvar. Suerte, hija.

El VIEJO le hace señas a CHINO de que se acerque.

VIEJO

(Buscando en su bolsillo, le entrega unos billetes) Tu hermana me dio esto para vos... Andate y hacé tu vida, ustedes tienen que zafar de una buena vez.

El CHINO mira la plata y luego se agacha y besa al VIEJO en la frente.

LEONOR

(Reacciona al ver lo que dice el VIEJO, toma el bolso. A CHINO) CHINO, vamos. Tenés que irte de acá enseguida. Primero te vas a la casa de la Chola. Después te voy a conseguir un boleto para cualquier lado. No te movés de lo

de Chola hasta que yo te avise. Cuando todo se calme me voy para allá. Cualquier cosa me llamás a lo de la Mecha. Vamos que te acompaño hasta la parada. (Agarra del brazo a CHINO y salen)

TURCO agarra la cajita y la acaricia.

TURCO

(Lloriqueando) No hay nada que hacer. Así no se puede salir adelante. Mi amigo me estafó. Mi hija me robó. Mi propia hija. (Dirigiéndose al VIEJO) Usted le dijo donde estaba. (El VIEJO no responde) A usted le digo, viejo de mierda. (Le da una patada, el VIEJO no reacciona) No se haga el dormido, ésta me las va a pagar (Otra patada, el viejo no reacciona) ¿Qué? ¿Se murió? Es capaz. Con tal de seguir jodiéndome la vida es capaz de morir. (Se arrodilla al lado del viejo y le pone el dedo en la nariz para ver si respira) Parece que esta vez fue en serio. (Le tapa la cara con un diario) No hay nada que hacer las desgracias no vienen solas. (Va a la mesa y se sienta. Toma el revólver). Encima, mi hijo es un perseguido, mi mujer se fue y sin preparar la comida. Qué va ser de este viejo desamparado, quién me va a cuidar en mi vejez. Y ahora, por culpa suya voy a perder la poca guita que me daban por usted. Sólo me queda una salida. (Mira el revólver con extrañeza y con mucho temor la lleva a la cabeza y se tapa un oído. Se detiene, ahora con curiosidad se pone el revólver en la boca y se tapa los ojos. Luego lo baja y se pone a lloriquear) No es justo que alguien como yo tenga que vivir esta desgracia. No queda otra, es la única solución. Dicen que no duele mucho. (Mira el revólver) ¿Tendrá balas? (Apunta a la pared y dispara. Suena un clic. Mira el arma, vuelve a disparar. Suena un clic) Es mi destino. (Mira el arma. Lloriquea) Todos me fallaron y ahora vos también. (Empieza a mirar el revólver con detenimiento) Está un poco oxidado. (Lo sigue mirando) Pero no está tan mal. A lo mejor todavía sirve. ¿Cuánto me darán por esto? Eh, viejo. ¿Qué le parece? Puede valer unos cientos de pesos. Siempre hay un pobre tipo más necesitado que uno. No le parece. Eh. (Empieza a tararear “Desencuentro”, de Manzi y Troilo). ¿Y la Leonor dónde andará? Charlando con la Mecha. Espero que se acuerde de venir porque ya empiezo a sentir hambre. Siempre fui delicado. Sabe, viejo, cuando era chico, mi vieja me tenía que preparar comida especial para que la pudiera retener en la panza. Eran otras épocas, la gente era más feliz... y no había tanto chorro. Bueno, ahora también prometen tiempos mejores. (Se queda pensativo) Alguna vez se nos tiene que dar. ¿No le parece, viejo? Hace tanto que esperamos y en una de esas...quién le dice... aparece uno que habla en serio... y nos salvamos todos. Yo tengo esperanza...siempre la tuve... Siempre creí... Siempre.

Sigue dialogando con el VIEJO mientras empieza a limpiar el revólver. Sube la música hasta fusionar con el sonido de compresoras y baja la luz hasta el apagón

FIN

Susana Freire

Correo electrónico: sfreire07@yahoo.com.ar

Edición a cargo de Centro Latinoamericano de Creación e Investigación
Teatral CELCIT
Todos los derechos reservados Buenos Aires. (2020)

Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral CELCIT
"45 años promoviendo el teatro latinoamericano"
Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar
Correo electrónico: correo@celcit.org.ar